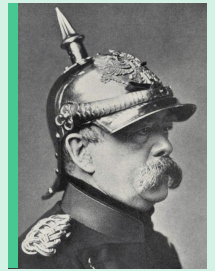


ORÍGENES

En julio de 1870, mientras Francia vivía bajo el reinado del emperador Napoleón III, un movimiento de Otto von Bismarck, canciller de la vecina Prusia, motivó el estallido de la Guerra franco-prusiana. El motivo era el control y la influencia de los territorios alrededor del río Meno (al norte de Francia y al sur de Prusia). La clara victoria de Prusia sumió a Francia en una grave crisis política, y el Imperio saltó por los aires, proclamándose la Tercera República en septiembre de 1870.



■ Bismarck, detonante de la guerra

DESARROLLO

En París, una ciudad que había sufrido mucho durante la guerra franco-prusiana, los vecinos no aceptaron esta nueva República y aprovecharon que los nuevos gobernantes se habían instalado en el Palacio de Versalles (a 40 kilómetros de París) para ocupar el vacío de poder que había en la ciudad en esas semanas de confusión. Entre el 18 de marzo y el 28 de mayo de 1871 tuvo lugar algo inaudito en la historia: la ciudad entera estuvo gobernada por un movimiento vecinal. Como era de esperar, la autogestión ciudadana resultó en un gran caos. Para empezar, no todos los parisinos eran de la misma ideología. Predominaba la gente de izquierdas, pero había muchas tendencias diferentes: anarquistas, marxistas, jacobinos, blanquistas, proudhonianos... Sin embargo, durante esas semanas se pudo instaurar un Consejo que tomó varias medidas de corte revolucionario: abolición de la guillotina, abolición del trabajo nocturno, pensiones para las viudas de fallecidos en la guerra, abolición de los intereses de las deudas, devolución de bienes confiscados...

Pese a que quizás las intenciones eran positivas y reformistas, la Comuna protagonizó episodios de crueldad y violencia que asombraron al mundo. Las fotografías que se hicieron en la época muestran una gran cantidad de patrimonio cultural destruido. Frente a la insurrección, las tropas de la República, el 2 de abril entraron en París con 170.000 soldados y tuvo lugar la llamada Semana Sangrienta, que dejó alrededor de 30.000 vecinos de la Comuna muertos. El empuje del Ejército fue demasiado para París, que se rindió el 28 de mayo de 1871.



■ prisioneros de la Comuna trasladados a Versalles

CONSECUENCIAS

En realidad la Comuna miró con nostalgia a la Revolución Francesa que había tenido lugar hacía casi 100 años. El experimento revolucionario comunero cambió para siempre la historia de la izquierda (la bandera de la Comuna fue la bandera roja socialista). Mientras que Marx creía que la Comuna había servido para confirmar la posibilidad real de la dictadura del proletariado, confirmando así las tesis del comunismo que proponía él, por su parte Bakunin opinó que la Comuna había sido el triunfo del anarquismo. Pese a que los comuneros quemaron muchos edificios públicos (Louvre, Ayuntamiento, Orsay...) han pasado a la historia como héroes que resistieron.